

Connie Mendoza (2001)

Robert Mangold

Curved Plane/ Figure XI, 1995

Curved Plane podría mirarse como una obra realizada por un copista que trabaja en las sala de los museos imitando a los maestros renacentistas, aunque despojada de toda figuración y rasgos realistas. Esta obra forma parte de la profunda búsqueda de Mangold por descubrir lo esencial de la pintura. Y lo realizará analizando tres elementos: las formas geométricas de los lienzos, en este caso semicircular, que remiten a la integración de la pintura en el espacio arquitectónico; el elaborado tratamiento de las superficies de color y la disposición de las formas ovales. Con estos componentes Mangold establece relaciones a distintos niveles ofreciendo infinitos resultados.

Pero más allá de la repetición sistemática de este proceso, Mangold introduce aquello que es puramente humano en la pintura. Por ejemplo, el deseo imposible de perfección.

Rober Ryman

Director, 1983

Oleo sobre fibra de vidrio i aluminio

235,5x213,5 cm

La profunda observación de Robert Ryman le ha llevado a concentrarse en el color blanco.

Músico antes que pintor, trabajó como vigilante en las salas del Museo de Arte Moderno de Nueva York. El estudio de la pintura del siglo XX y su propia obra se centran en la reflexión de qué debe suceder para que surja la pintura como objeto y experiencia. Para Ryman la cuestión no es nunca qué pintar si no cómo pintar.

Ryman persigue en sus obras eliminar todo elemento arbitrario que interfiera en la contemplación de la pintura como presencia material y estética.

La firma, la fecha, el marco, la sujeción a la pared, la textura y la luz son parte esencial para que la pintura exista y surja ante la mirada.

Alan Charlton

Border Painting (Open), 1992

Desde hace 30 años, Alan Charlton trabaja en un proceso de producción utilizando la misma medida de bastidor y el mismo color gris para todas sus pinturas, y durante el horario de oficina. Estos factores garantizan que el resultado no ofrezca ningún tipo de ilusionismo ni de identidad. Charlton es un pintor de pocas palabras cuya obra no alberga otra intención que la de ser pintura y su propósito como artista es producirla. Entonces ¿por qué sus cuadros grises han sido definidos como teatrales? Border Painting (Open) es, en efecto, teatral como todas las obras de Charlton.

Son teatrales cuando entran en escena, ya que el espacio se introduce como parte de la obra, abriéndola y expandiéndola. Con el sencillo gesto de instalar los paneles grises en la sala se constituye el objeto. Espacio y lienzo comparten protagonismo al necesitarse uno al otro para definirse.

Gerhard Richter

Shein, 1994

Shein significa "luz" o "claridad" y es el segundo de una serie de cinco cuadros de dos por dos metros. Shein es el más monocromático y es inusualmente blanco en el trabajo de Richter. El "barrido" horizontal de la pintura blanca ha dejado delgadas estelas de color. Y la densidad de este gesto veloz ha nublado las figuras verticales del fondo.

Richter desarrolla su labor con un meticuloso proceso de investigación sobre *el poder de la pintura*. Esto exige práctica de pintar parte, a su vez, en la duda de su validez como manifestación de belleza, como lugar para la creación de espacios metafóricos y como vía para el desarrollo del potencial metafísico.

Los cuadros de Richter pueden ser entendidos como una forma de comunicación que se neutraliza en el mismo acto, aun cuando persiste su deseo de comunicarse con los espectadores. Por ello, para Richter la pintura es la forma más elevada de esperanza.

Richard Long

Círculo Catalán, 1986

Mármol de Besalú

Ø 740 cm

Richard Long ha ido a Besalú, ha recogido un montón de piedras y después

las ha dejado en el suelo formando un círculo.

Las piedras son un objeto sencillo que Long encontrará en todo el mundo para realizar sus obras. Caminando las busca, las selecciona, las traslada, las sitúa en el suelo y las ordena. Algunas veces en forma de círculo aunque siempre depende del lugar: de la luz, de las paredes, de los rincones pero, sobretodo del paisaje. Y con todo las piedras de mármol siguen siendo piedras, sencillamente piedras dispuestas con la simplicidad de un círculo. En el simple giro, el del arte.

El trabajo de Richard Long consiste en recorrer la naturaleza y desmenuzarla con la mirada y su talento reside en elaborar, como él mismo dice, "esta sensibilidad sin técnica".

Miroslaw Balka

Good God, 1990

Quien habita esta austera habitación nos está narrando sus dudas, miedos, preocupaciones y obsesiones. No hay que dejarse engañar por la simplicidad de sus posesiones: cada objeto por minúsculo o austero que sea apunta a todo aquello que no está.

El título hace referencia directa a la experiencia de Balka con la religión católica vivida durante el comunismo en Polonia.

La disposición de los objetos crean la más drástica atmósfera para la interiorización del cuerpo que la reside. El optimismo de un buen dios se contradice con esta ardua labor.

¿El calor de la almohada eléctrica sobre la cama de cemento va a poder ser nunca suficiente? ¿El estante girado en el suelo puede ofrecer algo más que plegarias de antemano desatendidas?, lo que queda de un crucifijo en la pared ¿podrá jamás recuperar su pasado de puerta?

La riqueza espiritual que desentraña Miroslaw Balka en su práctica artística.

Franz West

Fish Must Swim, 1994-96

En esta obra Franz West actúa como comisario: ha seleccionado una serie de piezas de otros artistas; y también es coleccionista, ya que las ha adquirido y las ha dispuesto según un criterio personal y doméstico. Posteriormente, la obra ha sido adquirida para formar parte de la colección de la Fundació la Caixa y ha sido seleccionada por otro comisario para mostrarse en esta exposición y en esta sala. Entonces ¿son estos procesos los que legitiman a Franz West como artista y como autor?

Franz West es un artista interesado en desentrañar los procesos por los que un objeto de arte llega a ser definido como arte.

Fish Must Swim muestra como se establecen significados entre los elementos estéticos y sus posibles usos dependiendo del contexto en que las cosas se presentan.

Martin Kippenberger

Love Me and Leave Me and Let me Be Lonely, 1989

(Ámame y abandóname y déjame estar sólo)

¿Una pieza de arte se lee? Un colchón de playa hecho en madera y colocado de pie, forrado con papel pintado del artista Robert Gober con los dibujos de un hombre blanco en la cama y un hombre negro colgado de un árbol. Un ciervo de cartón piedra cubierto de trozos de espejo, colgado del revés y sujeto por rodillos de cocina para amasar. O quizás: un ciervo de espejos y un hombre negro están colgados sobre un colchón de madera y un árbol (de madera), y un dibujo de un hombre blanco duerme en una cama. Rodillos para amasar también de madera cuelgan de hilos que, a su vez, sujetan a un ciervo girado cubierto de espejos. Love Me and Leave Me and Let me Be Lonely es una pieza que provoca conflicto en su lectura. Las asociaciones que se establecen entre sus elementos, sus formas, sus contenidos y sus relaciones permiten a Kippenberger materializar desórdenes que sean capaces de reinterpretar los órdenes establecidos por caminos que no estén establecidos.

Sam Taylor-Wood

Killing Time (Matando el tiempo), 1994

Cuatro personas posan para la cámara de Taylor-Wood. Están filmados en sus propios hogares, mientras cada uno canta en playback uno de los papeles del libreto de la ópera Electra de Richard Strauss. Electra está sentada en su sofá, mientras en la pared opuesta, Orestes toma una infusión. Aegisthus fuma un cigarrillo en espera de su entrada y Clitamnestra es una chica que parece intimidada ante la persistente mirada del objetivo. Pero no representan a su personaje lírico, su existencia parece estar en otro lugar. El aislamiento de cada uno de ellos sólo está conectado externamente por la música. La artificialidad de esta situación, preparada por la artista, se contradice con la fuerza dramática de la ópera y con la imitación del formato televisivo de retrato social y psicológico.

Killing Time profundiza en las paradojas cotidianas de las vidas de cuatro personas y se muestran ante nuestra propia realidad construida.

Luis Gordillo

Malestar óptico, malestar épico, 1994

Luis Gordillo es un artista que pinta, aunque quizás también podría haber sido un artista que compone música, pero Gordillo pinta. La capacidad de regeneración y los complejos procesos de análisis para llevar a cabo su pintura están en Malestar óptico, malestar épico: la acumulación, superposición y yuxtaposición de diferentes lienzos que se van relacionando en distintos momentos en el taller es un proceso que va registrando en fotografías.

Finalmente Gordillo compone en Malestar óptico, malestar épico un fresco a partir de un escáner psíquico con cruces y cortocircuitos cromáticos que podría percibirse como una narrativa musical más que pictórica.

Georg Baselitz

Rotter arm (Brazo rojo), 1991

Motiv Kaputt (Motivo estropeado), 1991

Estas dos pinturas están giradas. El simple gesto de invertir los cuadros ha convertido a Georg Baselitz en un provocador. Un retrato, un desnudo o un paisaje pueden quedar liberados de su motivo y mostrar la pura pintura sobre el lienzo. Con ello Baselitz ensaya una estrategia para anular los referentes de la realidad espacial y temporal: el inicio y el final están en la misma coordenada, lo que está arriba puede estar a la vez abajo.

Baselitz pinta actuando físicamente sobre el lienzo como en una lucha contra lo establecido. Cuando camina sobre la tela con las zapatillas empapadas en pintura negra, realiza un acto controlado de vandalismo contra la propia capacidad de pintar. Esta vitalidad le permite explorar más allá de las convenciones activando nuevas posibilidades expresivas.

Tim Rollins and Kids of Survival (Chicos de Supervivencia)

Gold Alice I, 1984-89

El trabajo colectivo que lleva a cabo Tim Rollins con chicos que viven en el Bronx de New York se plantea una alternativa educativa para el futuro de Kids Of Survival. A partir de la lectura de textos clásicos de la literatura universal y su discusión colectiva, los chicos y chicas que han ido formando parte de K.O.S. deciden como elaborar series de pinturas y esculturas con los que mostrar su punto de vista sobre el mundo.

Gold Alice parte de este proceso de trabajo con la obra "Alicia en el país de las maravillas" de Lewis Carroll. El personaje de Alicia representa la alegoría de quien cruza la realidad para sumergirse en otro mundo, la capacidad de estar dentro y fuera del cuadro, el proceso de descubrir una imagen que encubre otra. Tras la primera luz cegadora que emite Gold Alice encontraremos a Alicia prisionera dentro de los límites de las páginas del libro.